

D. Psalm. 30. v. 17.

Carne de Maria la de Christo, en frase de Agustin, y a este Soberano Pan le llama David dulcissimo miel, D, Ocasiona olvidos de su Patria, porque ha de olvidar el mundo, el que gustare, como debe, deste dulce plato.

72 Este Arbol es tan antiguo, que se desconoce su origen, porque es tan Antigua esta Imagen de Maria, que se ha llevado el nombre de Antiquo; no solo se llama Antiquo el arbol, sino de la Cabeza, porque tambien se llama de la Cabeza esta Imagen Antigua. Ofrecian los cabellos, que son los pensamientos, porque como atentos Esclavos, aun no quieren tener pensamientos propios. Nace este Arbol de las siete bocas del Nilo, a quien reconoce Egipto por Cielo, porque no tiene el mundo mas benigno Cielo, que le influya, que su derramada clemencia. Es este Arbol de Lucina, Deydad de los partos, y nacimientos, porque oy le celebramos, y porque su Nacimiento es para sus esclavos su principal culto. Las ojas deste Arbol, que son los devotos que la sirven, se entristecen a su Ocaso, y se alegran a su Oriente, porque su principal alegria es su Natividad gloriosa. Este Arbol, naciendo en la Grecia, fue trasladado para admiracion a Roma, donde se conservò siglos con el nombre de Antiquo, porque con esta traslacion festiva quedará mas eterna su memoria.

73 He admirado, Señora, vuestras clemencias, aunque no he sabido ponderar vuestras piedades: solo restava aora, Emperatriz Augusta de Angeles, y de hombres, que os rindiésemos gracias por los favores perpetuos que recibimos de vuestros ojos; pero bien sabe V. Magestad que los esclavos no tienen que dar; que han de ofrecer, si aun no tienen coraçon; aun no podemos ofrecer deseos, pues vuestro agrado nos ha robado los coraçones.

74 Solo ofrecemos el dolor de no saber os obligar; nos os enojen, Señora, nuestros delitos, que aunque son tales vuestras ingratitudes, mayores son vuestras piedades: Obliguemos, Catolicos, su ternura en posia amorosa: Oy amanece su luz para desterrar nuestra ceguedad, esta Señora es la que detiene la espada de su irritada justicia; quien se entra en medio para mitigar su enojo; quien con sus caricias le templava por decir, quien como Madre le rific. Vuestra luz es el Iris de las tormentas; el Arco Celestial que desenoja las nubes. Nafca, Señora, vuestra luz purissima en nuestros entendimientos, y en nuestros coraçones, para ilustrar nuestros discursos, y para encender nuestros pechos: Hazednos dignos esclavos de vuestra pureza, amantes de vuestra hermosura, para que enmendados, devotos, y contritos, os merezamos la gracia, y os besemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA



## ORACION

QVINTA

## DE LA NATIVIDAD.

De qua natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum Matthæum.

Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 **R**ata contradiccion de Nacimientos Soberanos! Siendo tan pa-  
recidos Christo, y su Madre en las glorias del vivir, parecen muy opuestos en los efectos del nacer: al nacer Christo espiran los inocentes; A, al nacer Maria, viven los culpados: al Nacimiento de Christo sucede la muerte de la inocencia, al Nacimiento de Maria sucede la vida de la malicia: Christo nace ocasionando muerte a sus afectos, Maria nace dando vida a sus enemigos: la cuna de Christo se tiñe con sangre de desdichados, la cuna de Maria se ilustra con gozos de infelices.

A, Matth. 2. v. 16

2 Pues quien dirá que esta que parece contradiccion a los ojos, es discreta amistad a los juizios? Abreviar la vida a vn inocente, mas es dicha que desgracia, porque es arrebatarle de lo caduco, para introducirle en lo eterno: dilatar la vida a vn delincente, no es solo indultro beneficio de la vida, sino discreta industria para su enmienda: no se le dà la vida para que la viva, sino para que la mejore: no se le dà para que la goze, sino para que la mude: quitar a vn inocente del mundo, no es quitarle el mundo, sino adelantarle el Cielo: abreviar Christo la vida a los inocentes, fue hazerlos gloriosos: alargar Maria la vida a los culpados, fue quererlos arrepentidos; si las gracias tocan a la Reyna de la Gracia, y las glorias pertenecen al Rey de la Gloria; en Christo fue arbitrio para adelantar a sus amigos vna gloria, en Maria fue piedad para hazer a sus enemigos vna gracia.

3 Yá escucho que me dicen, que siendo mas alto favor la Gloria, sale el Nacimiento de Maria muy excedido del Nacimiento del Hijo: confieso, y adoro el exceso, pero es vn exceso a quien la devocion quiere licitar la verdad, porque mas favores debemos al Nacimiento del Hijo, pero todos corren por el conducto de la Madre.

4 Reyes, B, y Pastores, C, encontraron la cuna del Redentor B, *Matth. 2. v. 11.*  
ilustrada a rayos, pero fueron tan opuestos los encuentros, como las gerarquias de sus estados; porque los Reyes encontraron primero a Christo que a Maria: *Invenerunt puerum cum Maria;* los Pastores encontraron primero a Maria que a Christo: *Invenerunt Mariam & infantem;* porque primero es en la verdad el Hijo que la Madre, pero primero es la Ma-  
dre

B, Matth. 2. v. 11.  
C, Luc. 2. vers. 16;

dre para encontrar al Hijo apacible; primero es el Hijo que la Madre en la verdad, pero primero parece la Madre que el Hijo en la devoción.

**D, Matth. 2. vers. 1.** Penetrando mas los genios, se descifran con mas alma los pasos. En los Reyes, como sabios, **D**, se denota la verdad: en los Pastores, como candidos, se representa la devoción: los Reyes, como sabios, encuentran primero a Christo que a Maria, porque la verdad reverencia mas al Hijo como Divino: los Pastores, como candidos, y devotos, encontraron primero a Maria que a Christo, porque sin oponerse a la verdad, busca primero a Maria la devoción: no se opone lo devoto a lo verdadero, porque buscarla por conducto, no es anteponerla a lo Soberano; y como sabe la devoción que la gracia es Madre de la Gloria, para conseguir de su Hijo la Gloria, busca primero en la Madre la gracia.

**6** Para registrar mi insuficiencia las soberanas glorias de su Cuna, necesito buscarla en su Dulcísimo Nombre. AVE MARIA.



*Liber generationis Iesu Christi. Initium Sancti Evangelij secund. Mattheum.*

*Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evangelij secund. Joan. cap. 6.*

**7** EL Norte del Evangelio es, describir la línea temporal de Christo el Misterio es, celebrar a Maria mas iluminando, que naciendo. Parece distantisimo argumento, y vengo determinado a convencer que es Divino: tres clases de Progenitores distingue el Evangelio, catorce Reyes, catorce Sacerdotes, y catorce Profetas; pues estos son los principios, y los efectos del Nacimiento de Maria: la obligacion de los Reyes; es gobernar lo presente; la obligacion de los Sacerdotes, es atender a lo pasado; la obligacion de los Profetas, es vaticinar lo futuro: toca a los Reyes lo presente, para gobernarlo: toca a los Sacerdotes lo pasado, para dolerlo: toca a los Profetas lo futuro, para prevenirlo: todo el mundo estuviera bien dispuesto, si estuviera lo presente bien gobernado, lo pasado bien llorado, y lo futuro bien previsto. Pues nazca Maria armada de Reyes, Sacerdotes, y Profetas; porque siendo su Nacimiento el remedio del mundo, que estava perdido, ha de curar todo el tiempo. Nace, pues, con Reyes, para remediar lo presente; con Sacerdotes, para remediar lo pasado; con Profetas, para remediar lo futuro, porque fue su Nacimiento el remedio de lo futuro, lo presente, y lo pasado: esta será mi Oracion, y los tres tiempos la dividen de precision en tres Puntos. Solo advierto, porque no se engañen en lo esperado, que aunque parece el argumento puramente politico, mi obligacion dexará a quien le toca lo politico, y le seguirá desnudamente en lo Christiano. El primer Punto será, que nace Maria para remediar lo presente. El segundo para remediar lo pasado. El tercero, para remediar lo futuro.

PUNTO PRIMERO.

**8** VE triste vida es la nuestra! Solo se goza la vida, quando no se sabe que se goza. En vna vulgaridad hallo escondida vna grande discrecion: dicen vulgarmente que solos los niños viven; esta es vida, vida sin cuydados; dicen bien, pero no saben la razon;

si:

viven solo los niños, porque no saben que viven. Dirhola ignorancia! La ignorancia los compone su buena vida, la falta de su conocimiento los firma su dicha, porque es la vida vna alaja tan infeliz, que solo es buena para quien no sabe lo que es.

**9** Pero qué sin razon me mueve a entristecer con nuestras infelices vidas la que solo es parecida a la nuestra en respirar, y no en gemir! Nacen todos los mortales llorando, nació Maria riendo; porque tanta obligacion es de la naturaleza que lllore vna culpa, como que celebre vna gracia: Todos los nacimientos humanos son injustamente aplaudidos, porque todos saben que el nacer es salir de vna cárcel para entrar en otra: todos descubren vna cárcel, pues yo encuentro dos: la alma en la cárcel del cuerpo, el cuerpo en la cárcel del mundo: el cuerpo vn barro con alma, es el mundo vn barro sin vida; conque son dos cárceles precisas, la alma entre las prisiones de vn barro vivo, el cuerpo entre las cadenas de vn barro muerto.

**10** Nace Maria descendiente de Reyes, porque nace favoreciendo a sus vasallos: las Coronas de los Principes mas deven estar esmaltadas de clemencia, que de diamantes. Nunca mas merecida la Diadema de Alejandro, que descendiendo la Real faja, insignia entonces del Imperio, para que sirviese de vanga a vn Soldado herido; porque en la cabeza de Alejandro era la Diadema Corona de su valor, en la llaga del herido era Corona de su piedad.

**11** Oy de agravia Maria todas las cunas de la infeliz naturaleza, porque no nace como hija de Adan, embuelta en tristes mantillas de lagrimas, sino como Madre Reyna, ceñida de Coronas, *De qua natus est Iesus*. Pero si nace Niña, como Madre? Si en la cuna, como Reyna? Porque fuera agravio de su fineza, si no naciera primero Reyna que Niña. El titulo de Reyna dize Magestad, la edad de Niña declara amor: el blason de Reyna es ser magestuosa, el teatro de Niña es ser enamorada: naciendo primero Niña que Reyna, se mudará su amor en Magestad: naciendo primero Reyna que Niña, se muda su Magestad en amor; y no muda Maria los amores en Magestades, sino las Magestades en amores.

**12** Habla en vaticinios David de los tormentos de la Cruz, y anuncia que dirá Christo estas voces: *In manus tuas commendo spiritum meum, redemisti me Domine Deus veritatis*, E, en tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Desempeña Christo el vaticinio, dize en la Cruz las mismas palabras, pero muda solo vna; *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*, E, en tus manos, Padre, encomiendo mi espíritu. Aquí muda la voz de Señor en la voz de Padre. Pues de qué sirve la mudança? De calificar su fineza: era la mas ardiente demostracion de Christo dar su vida por nosotros, y para mostrar sus incendios, muda la voz de Señor en la voz de Padre, porque el nombre de Señor explica Magestad, el nombre de Padre declara amor, y muda el titulo de la Magestad en el vocablo de amor; porque mudar los amores en Magestades, es sobervia humana; mudar las Magestades en amores, es fineza divina.

**13** Toda la Magestad de Reyna la muda Maria en amor de Niña, *De qua natus est Iesus*. Aun antes de nacida fue en la preservacion coronada, porque nacia para enmendar las coronadas vanidades del mundo. Pues ha de passar de Reyna a Niña, porque ha de passar de lo soberano a lo tierno, de lo coronado a lo compasivo: En vna voz lo diré: Toda la Magestad de Reyna no la podrá quitar lo asable de Niña.

**14** Pero como no conserva el titulo de Reyna con que nace, porque veo que su haze esclava? *Ecce ancilla Domini*, G, Pues yo creo que no es perder la soberanía, sino aumentarla. Dexo las razones comunes de que no ay camino mas real para subir, que el bajar; y hallo en propios terminos la misma fineza en el Hijo: *passa Maria de Reyna a*

el.

E, *Psalm. 30. vers. 6.*

F, *Luc. 23. vers. 46.*

G, *Luc. 1. vers. 38.*

esclava, porque con las prisiones de esclava, desempeña las obligaciones de Reyna.

15 En la escandalosa prision del Huerto, dixo Christo a los Soldados atrevidos estas voces: *Si ergo me queritis, sinite hos abire.* A, Noten el *Ergo*: luego si a mi me buscáis para prenderme, avisé de dexar a mis Discipulos libres. De qué antecedente se infiere tal consecuencia? De Logica soberana. Del antecedente de su prision, saca por consecuencia para sus Discipulos la libertad, porque era Christo vn Rey y Soberano; y de vn Rey esclavo, se infiere por consecuencia, luego sus vassallos libres; de vn Rey libre, se infiere por consecuencia, luego sus vassallos esclavos; porque de vn Rey esclavo de su obligacion sale por consecuencia, luego sus vassallos con libertad; de vn Rey con libertad, saldrá por consecuencia, luego sus vassallos en esclavitud.

16 Este ha sido el exordio, entrémos ahora en el argumento. Nace con catorze Reyes a la vista, y nace aclamada Reyna, y Madre de Christo, porque nace para enmendar lo presente, y con su Nacimiento se remedió todo el mundo: no tengo de ponderar su remedio, porque es facil, sino el estilio del remedio, porque es lo dificil.

17 Como el Evangelio la celebra Madre en la cuna? Porque nace para este remedio como Madre, y como Niña. Pues no bastava el amor de Niña? Bastava para el remedio, pero no bastava para lo primoroso: Avia de ser vn favor, que no solo nos dexasse remediados, sino también nos eternizasse cautivos, y esclavos comprados a favores: con el amor de Niña nos remediava solo con la fineza de Madre nos cautiva con el remedio; porq la edad de Niña no dize entendimiento, sino cariño: la fineza de Madre, sobrepone al cariño el entendimiento; y favores solo de cariño, dexan obligados; favores de entendimiento, dexan cautivos.

18 Dificultan en prudentes congeturas los padres, ¿por que encarnó el Verbo, y vino a redimir el mundo, y no encarnó el Padre, ni el Espiritu Santo? Parece el primer aspecto, que esta noble accion de redimir tocava al Espiritu Santo, que es el Amor. Es cierto que conviene mas lo contrario, pues fue lo que Dios hizo, pero la congruencia la descubria mi cordedad en vnas voces de mi amado Pablo. Esta Persona Divina que encarnó, no vino solo a redimirnos, sino tambien a cautivarnos: *Captivum duxit captivitatem*, K, a dexarnos esclavos con tan dulce beneficio: el Espiritu Santo representa el Amor, el Hijo representa el entendimiento; era el Amor del Espiritu Santo muy fino para redimirnos, pero era mas acomodado el Entendimiento del Hijo para cautivarnos; porque finezas de cariño, son finezas que enamoran; finezas de entendimiento, son finezas que cautivan.

19 Son los empeños de vna Niña favores de enamorada, son los efectos de Madre beneficios de entendida; y añade Maria a las grandezas de el beneficio los primores del cautiverio, porque con el cariño de Niña nos dexa enamorados, con el entendimiento de Madre nos buelve cautivos.

20 Nace Maria como Madre de presente, porque no pudiera remediar lo presente, sin el titulo de Madre: no admite este glorioso titulo para aumentar su grandeza, sino para dilatar su misericordia: sabe que a la voz de Madre responde en respetos su Hijo, y para obligarle desde la cuna a que despache sus suplicas, nace como Madre desde las primeras fajas, *De qua natus est Iesus.*

21 Reyes, y Pastores encontraron en la cuna a Christo, pero declaró el Evangelio sus encuentros con muy distintos idiomas: Los Reyes le encontraron como Niño, *Invenerunt puerum*; L, los Pastores le encontraron como Infante, *Invenerunt Infantem*; M, la voz de Niño dize blanduras de amor, la voz de Infante dize respetos de Magestad. Pues como se mudan los semblantes? Porque se mudó el lado: Quando los Re-

yos

yes encontraron en traje cariñoso de Niño, dize el texto que estava Maria, como Madre suya, a su lado: *N, Invenerunt puerum cum Maria matre eius.* Quando los Pastores le encontraron en traje magestuoso de Infante, visilla Maria, pero no la llama el texto con el nombre de Madre; O, y quando Maria se muestra Madre, está Christo con quien le busca como Niño cariñoso; quando no se muestra Madre, se pone como vn Infante severo.

22 Permitan que diga, para gloria de mi Señora, que no pareció que cabe en las atenciones de lo Soberano, negarle el Hijo a las suplicas de tal Madre. Infelices de nosotros, si no se mostrara Madre Maria! Ya escuchamos los leídos que me dizen, que de dos textos de la Escritura consta que no siempre la trata el hijo con los cariños, y respetos de Madre, pues de estos dos mismos textos tengo de convenir el discurso.

23 En dos ocasiones solas negó Christo a Maria el dulce vocablo de Madre, y la llamó desnudamente muger: la vna fue en los estrechos de la Cruz, la otra fue en las bodas de Cana: en estas dos ocasiones la llamó con el ageno vocablo de muger, a quien no tiene mas prenda de muger que la piedad: *Mulier ecce filius tuus*; P, *Quid tibi, & tibi mulier*; Q.

24 Digan los ingenios de los interpretes que fue misterioso descañino, que oy sienta que no fue sino atentísimo respeto: en vno, y otro lance esclava Maria pidiendo a su Hijo por los hombres: en la Cruz la llamó Corredentora Buena-ventura, y Bernardino, R, porque estava consagrado sus penas por nuestras infelices culpas: en las bodas, S, estava pidiendo a Christo vn milagro para focorrer en los combidados la falta del vino. Pide en la Cruz remedio para las culpas, pide en las bodas focorro para las faltas. El despacho de la Cruz era enteramente imposible por la malicia de los hombres; porque Maria suplicava que aquella sangre Redentora aprovechase a todos con eficacia. El despacho de las bodas le avia de hazer Christo, pero avia de correr algun espacio. Pues noten ahora el respeto amoroso de Christo: En la suplica que me haze mi Madre en la Cruz, no puedo por decretos soberanos despacharla cabalmente la suplica de las bodas es forçoso detenerme algun espacio: Si la llamo con el nombre de Madre, me declaro por Hijo; pues faldemos a la voz de cariño, por no faltar a la voz de respeto; llamo la con el nombre de muger, pues no la puedo en todo despachar, po que no ha de quedar exemplo de que la pude negar cosa que como Madre me llegó a pedir.

25 Sospecho adelántar la razon: En la Cruz no concede Christo todo lo que suplica Maria: en las bodas lo concede, pero lo dilata. No fue larga dilacion, pero bastava qualquiera espacio para su punto. Pues resistirme, dize Christo, a sus ruegos, y dilatar por vn instante sus despachos, no cabe en mis respetos: luego no puedo llamarla Madre en la Cruz, porque me impossibilita el decreto: no puedo en las bodas, porque me dilato; pues mirémos estas suplicas como ruegos de muger, pero no como imperios de Madre; porque al mirarla como muger, tendré excusa para no concederle: al mirarla como Madre, no tendré cara (aunque sea imposible) para negarlo.

26 Noten por su vida, que no se detuvo en las bodas para hazer el milagro que le pedia, sino espacio breve; pero vn instante que se tarde en hazer lo que pide, no se atreve a llamarla Madre. Bien reconozco, Señor, que es dignacion de vuestro amor, pero no podéis negarme que es mucho imperio de su piedad.

\*I\*  
I H S.

N, Math. ibi.

O, Luc. 2. v. 16. Et  
invenerunt Mariam,  
Joseph, & Infantem pos-  
situm in praesepio.

P, Joan. 19. v. 26.

Q, Joan. 2. v. 4.

R, Bernardin. tom. 4.

Serm. 41. in Fer. 6. V. e-

ner. Sancti f. 241. edit.

Veneti 1591.

Quia quanto plus ama-

bat Christi Virgo bea-

ta, tanto plus dolebat,

&amp; amor suus, quem ip-

sa portabat Christi eius

vnguentio Filio erat in-

finitus, ergo eius doler

erat infinitus.

S, Joan. 2. v. 3.

H, Joan. 18. vers. 6.

L, D. Thom. in 6. dist.  
3. quest. 2. art. 2.

K, Ad Ephes. vers. 8.

L, Math. 2. vers. 11.  
M, Luc. 2. vers. 16.

## PUNTO SEGUNDO.

27 **E**L Segundo Punto era, que nace Maria descendiente de ca-  
torze Sacerdotes, para remediar lo pasado. Quien saber la  
verdadera definicion del tiempo pasado? El tiempo perdido. En los guar-  
nismos de la vida se cuenta por perdido todo lo pasado, porque es el tie-  
po vn ladrón de la vida; tan ingenioso, que no mata peleando, sino huyen-  
do: todo lo que se ha pasado, se ha perdido. O quiera V. Magestad, Se-  
ñora, que ayamos perdidos sus minutos, pero no sus defençãos!

28 Siendo lo pasado lo perdido, es preciso que toque al Sacerdocio,  
por que al Sacerdocio toca remediar lo perdido. Pero como podrá Maria  
remediar lo pasado, si no ay poder para lo preterito? Para hazer que no  
aya sido lo que fue, ni Dios tiene poder. Pues como le ha de tener Ma-  
ria? Darè la razon: Porque no tiene poder para hazer que no aya sido, pe-  
ro tiene poder para hazer que aya sido como si no huiera pasado.

29 A quien no admira la clemencia soberana! El poder que no tie-  
ne Dios en si, parece que se le dió a nuestro dolor. Dios no tiene poder  
para hazer, que si vn hombre pecó, no aya pecado; pues el dolor tiene po-  
der para que sea el pecado pasado como si nunca huiera sido: Dios con  
toda su Omnipotencia no tiene poder para que no aya sucedido; pues el  
dolor tiene poder para que sea como si nunca huiera pasado. O clemè-  
cia como tuya, hazer a nuestra penitencia vn como exceso de la Omni-  
potencia Divina!

30 Pues este grande poder que dió al dolor de la penitencia, dió ca-  
si con igualdad a los ruegos de Maria; no embarçan a sus ruegos nues-  
tros pecados, porque es Madre de pecadores, y no admitiera el nonbra-  
miento, si reusara el exercicio.

31 Yo no admiro que Maria le tenga, sino en la ocasion en que le  
toma: la ocasion en que le aceró, fue en las tragedias sangrientas de la  
Cruz: *Mulier ecce filius tuus*, que ocasion tan agena! Nombre la Madre  
de pecadores quando los Reyes la adoran, y quando los Pastores la  
saludan, *A*, quando la presentan los Reyes sus riquezas, y los Pastores  
sus almas; pero no quando dize el texto que la traçassan el corazon, y  
la crucifican: *Tuam ipsius animam pertraçissint gladiis*. *B*, Aguarde Christo  
la ocasion para que acete el ser Madre de pecadores, quando devotos la  
siven, pero no quando ingratos la ofenden. Que humanamente discurso,  
agraviando su amor soberano!

32 No ha de acetar Maria el ser Madre de pecadores, quando los  
hombres en la adoracion la estàn sirviendo, sino quando en la Cruz la  
estàn agravando; porque acetar el favorecernos como Madre, quando  
se mirava seruida, era obligacion de atender; acetar el ampararnos, quando  
se mirava agraviado, era exceso de fineza; y ser Madre de quien la sirve,  
es ser buena correspondiente; ser Madre de quien la ofende, es ser inútil  
sima amante.

33 Contemplando mas profundamente este exceso, no solo admira,  
sino confunde. Hazer favores a las Magestades quando se miran bien ser-  
vidas, es desempeñar lo justo; derramarlos quando se hallan desobligadas,  
es llenar prodigamente lo benefico. En falsas Deidades puede caber la  
discreta queixa de Seneca: *Quorum illud crimen erit Sylla tan felix*, *C*, era  
crimen contra los Dioses Sylla con felicidades. Fue este dichoso Roms-  
no altivo, ambicioso, sangriento, desconfiado, y avaro, anegó en calien-  
tes arroyos a Roma, y labró sus dichas de las comunes desgracias. *D*,  
mirava este insigne Filósofo tan alta contradiccion con la luz natural, y  
juzgó crimen de lo soberano hazer a vn delincuente tan dichoso. Lo que  
deve inferir el delengano desta sentencia, es, que favorecer a indignos,  
será crimen de mortales soberanos.

Va-

34 Varios Padres tratan el argumento, *E*, porque se suelen profe-  
zar los malos, y abatir los buenos, dexando (para otra obra) sus gravíssi-  
mas razones, desçáta penetrar el amor de Maria: permitidme, Señora, esta  
ofadia, que llamo examen, lo que es reverencia.

35 Concorre en Maria, como Niña, vn amor de enamorada; en Ma-  
ria, como Madre, vn amor de discreta: en las niñezes de la edad, se que-  
da el amor en ansia; en las discreciones de la razon, passa a ser beneficen-  
cia: la victoria de vn amante es batallar su amor con su razon, hallar mo-  
tivos para no conceder, y sentir inclinaciones de dár; si niega, dellustra  
lo amoroso; si concede, atropella lo justo: en esta complicacion dudosa  
vence lo liberal, sin agravio de la razon; porque dadas que se miden por  
la razon, son de vn amor justo; dadas que exceden al amor, y a la razon,  
son de vn amor bizarro.

36 Los Evangelistas, *F*, (de quienes lo canta la Iglesia) llaman al *F*,  
Espiritu Santo, *Soberano Dedo*. *M*, las llama al Hijo mano, y brazo del Pa-  
re. *E*terno; *G*, de aqui conviene profundo Geronimo lo consubstancial  
de Padre, Hijo, y Espiritu Santo, *H*, pues son vna misma igual sustancia  
brazo, mano, y dedo.

37 En aprobacion de la Teologia atribuímos al Padre lo pode-  
roso, al Hijo lo entendido, y al Espiritu Santo lo enamorado, porque ha  
de obrar el poder como entendido para los aciertos, y como enamorado  
para los beneficios.

38 Penetrando profundamente esta reciproca cadena, vemos al *D*,  
que representa al amor, que nace de la *M*; por que siendo la mano el  
Hijo, que significa la razon, de la razon ha de nacer la voluntad: amor  
que no le origina de entendimiento, no es amor, sino delirio; no es  
voluntad, sino passion: mueve la mano al dedo, le dobla, le inclina, ò  
le estiene a su imperio, porque segun las razones que encontrate en el  
amado, se ha de doblar, inclinar, ò estender en bizarrías: son estas  
liberalidades passiones beneficas del amor, y pueden ser excedentes, si  
se mueven por si; regidas por la razon, son beneficas, si imperio de la  
razon son excessos; por esto no se individua el *D*. Qué dedo es? Pue-  
de ser grande, ò pequeño, y será ofensa del amor si es corto; pues no es  
sino ser amor Divino. No se señla la calidad del dedo, porque no se pue-  
de individuar tampoco la condicion del amado: entre tan larga variedad  
de fuegos ay dignísimos, ay medianos, y ay tibios; todos piden corres-  
pondencias en sus afectos; pues sea dedo grande para los ardientes, me-  
diano para los medianos, y pequeño para los tibios; porque segun el me-  
rito de los amantes, se ha de estender, ò cortar la correspondencia en sus  
amores.

39 La mayor duda falta. De qué mano es Dedo? La Iglesia la indi-  
vidua, *Dextra paterna dignus*, *I*, de la mano diestra; porque hazer a todas  
manos vn amor, parece que es ser igual, y es ser infiel. *K*,  
40 Pues todo lo discutiendo (me dirán, y con razon) es contra mi as-  
sunto; porque si tiene Maria amor medido por la razon de los meritos,  
no podrá favorecer a los ingratos.

41 Parece evidente la replica, y es falsa. No debe quererlos, pero de-  
be beneficiarlos: lo que se infiere, es, que no puede la voluntad saltar a la  
razon, però no se faca que no puede exceder a su razon su liberalidad;  
porque saltar a su razon en querer, fuera vicio de su amor; exceder en be-  
neficar a su razon, es discrecion de su liberalidad.

42 Diga su liberalidad el Hijo, pues ha delinado su amor el Espiritu  
Santo, *L*, Tenia Christo siete Estrellas en su mano: los siete Dones son del  
Espiritu Santo, escriben algunos Padres. *M*, Pues como tiene mas Estre-  
llas que dedos, pues siendo los dedos cinco, son las estrellas siete? Porque  
es amante, y es discreto: representa el Hijo el entendimiento, y como  
enamorado, suviere tantas estrellas como dedos; porç siendo los dedos el  
amor,

*E*, August. Christif.  
nis passim.

*F*, Luc. 11. vers. 20. Si  
in digito Dei ejicio  
demonia.

*Clarius* Math. 122  
vers. 28.

*Si autem ego in Spi-  
ritu Dei ejicio damo-  
nes.*

*G*, *Isai. 53. vers. 1. Et  
brachium Domini cui  
revelatum est.*

*H*, *Hieron. hic: Si igitur  
manus, & brachium  
Dei filius est, & digi-  
tus eius spiritus San-  
ctus, una substan-  
tia est.*

*I*, *Eccle. in Hymn.*  
*K*, *Ruper. lib. 1. in  
Exod. cap. 33.*

*T*, *Hieron. Non potest  
Vnigenitus suscitare post-  
erum.*

*V*, *Ioan. 19. v. 26.*  
*L*, *Math. 2. v. 11.*  
*A*, *Luc. 2. v. 16.*

*B*, *Luc. 2. v. 35.*

*C*, *Seneca. tom. 2. de cõ-  
solar. Ad Marcianum,  
cap. 11. fol. 773.*  
*D*, *Plutaro. in Sylla.*

*L*, *Apoç. 1. vers. 16.*  
*M*, *Vicin. Stephan.*  
*Arias Montan. apud  
Silver. hic, quest. 61.*  
el num. 518.

amor, y las Estrellas los Dones, midiera el amor los beneficios por la parte de los meritos: como entendido, tiene mas Estrellas, que dedos, porque exceden a sus amores sus beneficios; pues tenga mas dones que amores; porque sino debe exceder su amor a su razon, puede exceder a su amor su liberalidad.

43. Creo adelantar el reparo: En amores soberanos vence la liberalidad al amor; porque dar mas de lo que puede, lo haze vn amante humilde; dar mas de lo que quiere, lo executa solo vn amor divino; dar conforme al amor, y a la razon, es dar por cuenta, y razon; y me han de permitir me ponga al proverbio bien recibido, *De que cuenta, y razon se fienta amistad*; porque cuenta, y razon no es de amigos, es de tratantes: quien ajusta cuentas de lo que dá, ó busca vanidad, ó la satisfacion; y tanto destruye el hidalgo del amor el interés, como la vanidad.

44. Pues contemplan aora la imagen del amor, y liberalidad divina: regula su voluntad por su razon, porque ama al benemerito, y se duele del indigno: es el dolor amor, siendo la compasion vna hija noble de la voluntad; *M*, tiernos los afectos, aman el merito, y compadecen el vicio, teniendo los corazones tanto mas de con pasivos, quanto gozan de enamorados. Este es el modo de amar lo Soberano a los pecadores indignos.

45. La liberalidad camina por otra cumbre: No se devia de la razon, porque no debe ser imprudente; pero no se ciñe a sus maximas, porque dexará de ser bizarría, siendo estrechamente regula por la razon, porque siempre halla razon para dar; al digno para premiarle, al indigno para confundirle: al justo para favorecerle, al vicioso para conquistarle: Nace el Sol, dize Christo *N*, para buenos, y para malos, porque igualmente reparte la bizarría de sus luzes; y siendo precepto para lo mortal haze bien a los enemigos: *O*, esencia será de lo Soberano beneficiar a los ingratos: Supone, pues, lo bizarro, lo entendido, pero excede a lo entendido, y amoroso lo bizarro; porque hallando el entendimiento razones para amar solo a los buenos, encuentra la bizarría razones para dar tambien a los malos.

46. Deldize de soberano quien trata a vna ingratitude con vn desfavor. Zeloso Moyses, reduxo a polvos el idolatrado becerillo, y dió a beber sus cenizas a los necios Idolatras. *P*, Parece que se entraron las idolatrias en los corazones, depositando su adorado error en sus pechos; pues no fué sino pretender su desengaño: intentava Moyses manifestar los su ceguedad, y no halló mejor arbitrio, para que conociesen no era verdadero Dios, que darlos a beber sus cenizas; porque era preciso en lo natural, que su bebida los alterasse el estomago, y descompusiese el pecho. Pues comienzan por los efectos que no es Dios esse que adoraron por tal; porque a ser Deydad verdadera, no los tratara mal los pechos, quando mas le entrañavan en sus corazones: luego verán por experiencia que era vna Deydad falsa, pues no es soberano quien causa males recibidos, quando aun sabe derramar bienes agraviado.

PUNTO TERCERO.

47. El tercer Punto era, que nace Maria descendiente de catorze Patriarcas, y Profetas, para remediar lo futuro: el conocimiento de lo presente, y lo pasado toca a los sabios, el conocimiento de lo futuro toca a los Profetas. No ay sabio que pueda alcanzar lo futuro, por mas que comprehenda lo presente, y lo pasado: desta precisa ignorancia de la ciencia humana dará causa verdadera, y hermosa.

48. Es la ciencia de los sabios ciencia del mundo: es la ciencia de los Profetas ciencia del Cielo; los sabios los dan su ciencia estudios, y libros,

*M, Ambros tom. 3. lib. exposition. in Cant. c. 1. fol. 1000.*

*Bona quid prudentia, sed dulcis misericordia: illam enim pauca assequuntur, hac ad omnes pervenit.*

*N, Math. 5. v. 45.*

*O, ibid. vers. 44.*

*P, Exod. 32. vers. 20. Sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.*

bros, a los Profetas los dá su ciencia el Espiritu Santo: conocer lo presente, y lo pasado, es gala del discurso: conocer lo futuro, es ciencia de provecho, porque se conoce lo bueno para agradecerlo, y lo malo para cautelarlo; lo que importa conocer es lo futuro, porque lo presente, y lo pasado es tiempo; lo futuro es eternidad, y la ciencia del mundo conoce lo presente, y lo pasado para desvanecerse; la ciencia del Cielo conoce lo futuro para aprovecharse.

49. Yo confieso la cobardia de mi entendimiento: nada me affusta sino es lo futuro; lo pasado se puede remediar con el arrepentimiento, lo presente con el desengaño: para lo futuro no puede prevenir nuestro entendimiento medicina, porque no puede alcanzar su noticia verdaderas; pues para remediar esto que es irremediable, nace Maria.

50. Poco importa el patrocinio de lo presente, y lo pasado, sino estendiera sus alas a lo futuro: qué es lo futuro? El juicio. Para este grande, y preciso caso nace Maria; porque solo sus piedades podrán templar aquellos vltimos rigores.

51. Pinta el mismo Christo en Divinas Parabolas el horror del juicio final, *Q*, y concluye con aquellas temerosas voces, que nunca avian de apartarse de nuestros oidos: *Ili erit fletus, & stridor dentium*. Entonces serán las lagrimas, y congojas, porque nacerán las mayores congojas, *R*, de ver que son ociosas las lagrimas: El llanto mudará de officio, el que es aora medicina, será pena; nuevo rigor de pena, y pasar a enfermedad la medicina: affustados con tan severos vaticinios los Discipulos, dixeron congojados: *S, Nonne Mater eius dicitur Maria?* No se llama su Madre Maria? Pues qué conduce esta memoria para lo que Christo vaticina? El remedio de todo, dize Ambrosio. *T*, Propone Christo el rigor fatal del juicio, y afirma que será terrible lo justiciario: asustada congojada la memoria, y no halla mas remedio, que saber que su Madre es Maria, porque solo puede su ciencia templar tan rigurosa justicia.

52. No aguarda su piedad a los vltimos estremos de aquel rigor, sabe que la mas noble porcion de la medicina es la que preserva, y compaña sus piedades en levantarnos de nuestras ruinas: no se cansa enojada de no ver la enmienda, porque mas poderosa es la hidalguia de su ansia, que la experiencia de nuestra flaqueza.

53. Infelices de nosotros, sino exerciera sus piedades a vista de nuestras miserias: Nace Maria para levantar caidos, porque con la luz de su Oriente, las mayores fragilidades se fuedtan, las mas fatales ruinas se reparan.

54. Escucha el Pontifice Heli el cautiverio de la Arca del Testamento, y estando sentado en su Silla Pontificia, cayó trillamente de espaldas; *V, Cecidis de sella revorsum*. Escucha Abraham en obscuros vaticinios la Celestial promesa de emparejar el Cielo con el polvo, humanarle Dios al barro, y nacer de Maria, y admirado de tanta promesa, cayó de ojos; *Z, Cecidis pronus in terram*. Qué desengañadas caídas! siendo tan diversos los impulsos, *A*, son muy vnos los afectos: son los humanos gustos tan infelices, que hazen officio de pesares: Cae Heli al escuchar vna desgracia, cae Abraham al escuchar vna dicha, porque tanto suele derribar vna dicha, como postrar vna desgracia.

55. Aora resta lo profundo destas caídas; parecen muy iguales las ruinas; pero son tan desiguales, que la vna es triste desgracia, y la otra ambiciosa dicha. Cae Heli de espaldas, cae Abraham de ojos; quien cae de espaldas, se atrassa; quien cae de ojos se adelanta; porque Heli Escuchava el cautiverio de la Arca, Imagen de Maria, y al ver que Maria se retira, cae de espaldas, porque se le atrassan las medicinas; escucha Abraham que nacerá de Maria vn Dios, y cae de ojos, porque se le adelantan

*Q, Luc. 13. vers. 82.*

*R, Math. 13. v. 50.*

*S, ibid. vers. 55.*

*T, Ambros. bio.*

*V, 1. Reg. 4. vers. 18.*

*Z, Genes. 17. v. 2. & 3.*

*A, Augus. tract. 43. in Ioan.*

*Iren. lib. 4. cap. 11. & 12.*

*Orig. hom. 10. in Gen.*

*Hilar. lib. 5. de Trinit.*

*Cir. Alexandr. de Cate. Grec.*

*Bernard. serm. 6. in Nativ.*

*King. Nat.*

los remedios: al retirarse Maria, aun los que están sentados como Heli, cuando nacer Maria, aun los que caen como Abraham, se adelantan: porque con su retiro, lo mas firme, y sentado se arruina; con su nacimiento, lo mas fragil, y caido se adelanta.

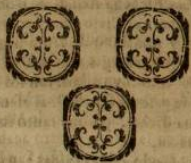
76. Todos los caidos se adelantan con su Nacimiento, porque nace para levantar los caidos. Alargad, Señora, compasiva vuestra hermosa mano, que nunca mas ennoblecida que con tan divina clemencia. Raro imperio de la piedad, bolver las miserias en glorias! Permitid, Señora, que os diga, que el numero de miserables es el que ilumina vuestro Trono de colores: Servian los carros de los vencidos de miserable lisonja a la pompa de los Romanos, porque los llevaban esclavos; a bolverlos libres de su miseria, de su esclavitud labrarán su gloria. De vuestras infelicidades, Señora, se compone el carro triunfal de vuestra clemencia. Pues no os enojen, Señora, los yerros de vuestras culpas, pues en V. Magellad son glorias, las que en nosotros caidas.

77. Naced, Señora, para remediar lo presente, lo pasado, y lo futuro. Remediad lo presente con vuestra vista, lo pasado con vuestra tolerancia, y lo futuro con vuestra providencia. Haced, que recogiendo estos tres tiempos en vno, sea lo presente como pasado para el desengaño, y como futuro para el remedio: que vivamos lo presente tan desengañados, como si huviera pasado: que vivamos lo futuro tan prevenidos, como si fuera presente.

78. Fijad los ojos en esta Católica Monarquía, que ha durado siempre invencible, porque es vuestra. No la perdays, Señora, de vista, que sin la luz nadie acierta. Dad a nuestros Católicos Monarcas las felicidades que piden nuestros votos, necesitan nuestras miserias, y anelan devotas vuestras ansias. Vestid de riquísimas telas de virtudes a quien, no pudiendo engrandecerse mas en lo humano, ha hallado camino de engrandecerse mas con vuestro vestido. Dos visos me haze esse vestido hermoso: es vna tela con fondos de gloria, a las manos que os le sirven toca el hazerle rico, a vuestro agradecimiento, que le viste, bolverse glorioso. Dilatad la luz de vuestro Oriente en todos nuestros entendimientos, y corazones, para que encendidos nuestros afectos, y ardientes nuestros cultos, no demerzcamos vuestras piedades, y devotos, enmendados, y contritos, alcancemos con vuestra intercesion la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.

Amen.

Vna Señora Grande, que avia dado un vestido a la Virgen.



# ORACION

SEXTA

## DE LA NATIVIDAD.

*De qua natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum Matthæum.*

*Caro mea verè est cibis. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioan. cap. 6.*

1. **D**esfrutemos los arboles; dize Geronimo, que tienen sus raíces en el Cielo: arboles plantados en la Tierra, son vana pompa; arboles derivados del Cielo, son provechosa hermosura: todos los arboles de los nacimientos humanos se plantan en lo grosero del barro; porque si puede desmentirse lo grosero con los primores de animado, no puede trampearse el ser de barro con las verdades de caduco: vive la alma en el cuerpo, disimulando al barro de que nace el color, pero nunca puede trampearse la verdad; porque en llegando la muerte a averiguar los engaños de la vida, la descubre sin rebogo el ceniciento barro que ocultava.

2. Solo el Arbol de Maria se plantó en el Cielo, porque frutos de gloria, solo tienen por nacimiento a la gracia. Intenta la Iglesia de lavar esse Arbol hermoso del Nacimiento de Maria, y toma el Arbol de la descendencia de Christo, *Libet generationis Iesu Christi*: se explica vn Arbol con otro, porque solo en las inmenzas ojas de vn Arbol Divino caben margenes para otro Arbol casi Soberano.

3. Pues no sé si canta la Iglesia este Nacimiento del Hijo para el Nacimiento de la Madre por interés del Hijo; porque a poder creer el Nacimiento del Hijo, solo la grandeza de la Madre le pudiera dar aumento.

4. Es celebre la contradiccion que notó Origenes en los dos Evangelistas que escribieron la Genealogía del Nacimiento de Christo: fueron San Mateo, y San Lucas, pero con estraña diferencia, porque San Mateo empezó a contarla desde David, y paró en Maria: *De qua natus est Iesus*. A, San Lucas empezó en Ioseph, Elposo de Maria, y acabó en Dios: *Qui fuit Dei*. B, Vno acaba en la tierra, y otro acaba en el Cielo; C, pero mal digo, todos acaban en el Cielo; porque San Mateo acaba en Maria, y mas gustoso Cielo es para Christo el claustro de Maria animado, que todo el Palacio del Cielo, pues supo ausentarse del Cielo por el claustro de Maria animado.

5. Esta es la superficie del reparo. Lo profundo es, D, que San Mateo en este Nacimiento, y Genealogía de Christo, va descendiendo, y baxando. San Lucas en su Nacimiento va subiendo; E, pues todo nace de vn mismo principio. San Mateo va baxando con Christo desde el Cielo a la

A, *Matth. 1. a. vers. 21*  
B, *Luc. 3. a. vers. 23*  
*Vers. 38.*

C, *Origin. tom. 2. hom. 28. in Luc. fol. 108. edit. antiquæ aique long. co. 6. anno.*

*Nec, eadē persona sunt in generatione eius quādo descendere dicitur, & quando ascendere.*  
D, *Matth. 1. vers. 16.*  
E, *Luc. 3. vers. 23.*

*F. Auguſt. ſerm. 15. de Verb. Domini. Cornel. in epiſt. 1. ad Corint. 6. 15. verſ. 22.*

*G. Cant. 5. verſ. 10. & 11.*

*Dilectus meus candidus & rubicundus..... caput eius aurum optimum.*

*H. Cant. 7. verſ. 1. Quam pulchri sunt gressus tui in calcamentis filia Principis. I. Verſ. 9. ibid. Cantuum, &c.*

Tierra, porque va baxando hasta encontrar con Maria. San Lucas va subiendo desde Maria al Cielo, porque encontró lo primero con Joseph, y Maria, y antes de encontrar con Maria, se mira Christo baxando; después de encontrarla, se mira subiendo, porque sin Maria todo es baxar, con Maria todo es subir.

6. Penetrando mas profundamente estas baxadas, y subidas, ascensos, y descensos, hallo que estos dos Nacimientos; siendo tan parecidos, solo se pueden explicar con estos ascensos, y descensos encontrados.

7. Todos saben, que en dictamen de los Expositores, y Padres, el Esposo representa a Christo, y la Esposa a Maria. Pues escuchen lo que no saben: Ellos dos finos amantes se correspondieron con dos hermosas pinturas, pero con estraña diferencia, la pintada del Esposo empieza por la cabeza, y remata en los pies; O, la pintura de la Esposa empieza por los pies, H, y remata en la cabeza: A, Toda pintura sirve para declarar la hermosura del sujeto; pues esta belleza se declara en el Esposo baxando de la cabeza a los pies, en la Esposa subiendo de los pies a la cabeza; porque toda la grandeza del Nacimiento de Christo es baxar, toda la grandeza del Nacimiento de Maria es subir: baxa Christo en su Nacimiento, porque baxa del Cielo al mundo: sube Maria en su Nacimiento, porque de humilde criatura sube a Madre de Dios Soberana; y como no podia subir a esta dignidad de Madre, sino baxandose Christo a ser su Hijo; se explica el Nacimiento del Hijo baxando, y el de la Madre subiendo, porque solo por los pasos de tan inmenso baxar, se puede medir tan infinito subir.

8. Para que pueda subir mi ignorancia a contemplar algun rayo de vuestra gloriosa Cuna, necesito de todo el patrocinio de vuestra gracia. Espero que me la concedereys, si os obligamos con vuestro Dulcísimo Nombre. AVE MARIA,



*Liber generationis Iesu Christi. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum.*

*Caro mea veré est cibus. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioann. cap. 6.*

9. EL Norte del Evangelio, es el Nacimiento de Christo, y celebrar a Maria Madre, De qua natus est Iesus. El Misterio es venerarla en la Cuna. Y si el Evangelio ha de ser el Norte del discurso, donde hallaremos su Cuna, sino la escribe el Evangelio? Confieso que la congoja apuró mas el discurso, y me arrojó a argumento muy nuevo: en todo el Evangelio no se escribe palabra del Nacimiento de Maria, mas admira que no se refiera en toda la Escritura: no pudiendo ser olvidado, es preciso que sea Misterio. Devotamente intrepido me arrojó a querer correr las cortinas de este grande secreto, y desembolver las glorias de su Cuna soberanamente escondidas en las hermosas mantillas de sus calladas gracias.

10. Las razones de su silencio han de ser los clarines para su aplauso. Esta, pues, será mi Oracion sin perder de vista el Evangelio. Porque no se cuenta en el Evangelio, ni en la Escritura el Nacimiento de Maria? No la divido en Puntos, sino en Razones. Daré quatro razones, que podrán servir de quatro Puntos.

RA.

## RAZON PRIMERA.

11. OY se miran los altos principios del mundo gloriosamente excedidos: en su principio crió Dios el Cielo, K, para K, dar luz a la Tierra, pues oy cria una Tierra para dar luz al Cielo: pero como llamo con el nombre grosero de Tierra a quien, sino pudo desficar el barro, lupó a lo menos divinizarle casi lo caduco? Oy nace al mundo Sol tan excedente al que miramos, que a no estrechar en una breve Cuna sus luces, pagara el mundo en incendios sus resplandores: Oy nace Maria, L, pues cinco mil ciento y ochenta y quatro años avia vivido el mundo en las tinieblas del pecado: con esta luz empezó el día, porque basta la mas pequeña luz de Maria, para desterrar cinco mil años de tinieblas.

12. Siendo este el Nacimiento mas deseado de los siglos, miro casi mudos los gozos, porque no escuchó sus aplausos: rara contradiccion de Nacimientos de Madre, y de Hijo! El Nacimiento de Christo le celebrá Angeles, y hombres; M, el Nacimiento de Maria, ni le aplauden hombres, ni Angeles: N, No se cuenta en la Escritura una palabra siquiera de su gloriosa Cuna: pues como no es celebrada? Permitan que diga, que el silencio de la Escritura en no contar el Nacimiento de Maria, no fue negar la celebridad, sino dificultar la explicacion.

13. Con diverso estilo escribe Moyses la formacion de los quatro conocidos Elementos, al Ayre, y al Fuego los olvida; O, a la agua la supone, y solo de la tierra dize con expresion, que se cria: es este grosero Elemento en la graduacion de sus virtudes el mas abatido, y admira que se cuente una cuna tan grosera, y se olviden cunas tan elevadas.

14. Varias razones escriben discretos los Padres. Olvidó al Fuego por ingrato, dize Basilio, P, y al Ayre por lisongero, escribe Niseno. Penetró Basilio la ingrata condicion del Fuego en una accion poco reparada: CO- servan los cuerpos humanos al Fuego embebido, y entrañado en sus vitales movimientos; y en saliendo del cuerpo donde vivia como amigo, abraza al sujeto que le tuvo en su gremio; y merece justos olvidos quien paga abrazando ingrato, al que le dió tan amigo hospicio.

15. El Ayre, dize Niseno, Q, es un Elemento amigo, pero de genio tan docil, que hasta al imperio de un soplo ha jurado la obediencia suya: es blando rendimiento, no tiene propio color, y se pone del partido del color que le imprimen, a todo se acomoda, y nada desecha, y merece olvidos tan servil lisonja. Yo considerava en esta condicion un enemigo oculto, porque el Ayre no se ve, y se siente; si se altera, todo lo rebuelve, y descompone; no ay arbitrio para cerrarle la entrada, porque se introduce por el mas leve resquicio su sutileza; esta es la introduccion del Ayre, y esta su servil lisonja, porque es transito preciso de lisongeros parar en ocultos enemigos.

16. La hermosura de la Agua tiene las inconstancias de bella, tan fugeta a las mudanças, que vive su serenidad al arbitrio de los vientos. R, Advertió discreto Gregorio, que el mundo, debiendo compararse a la Tierra, se figura siempre en el Mar, porque siendo Tierra para quien le pisa, es Mar para quien le comprehende: pues en que se parece? En todo: En que la felicidad es ayre, la prosperidad es viento. Nunca es lo que parece; foscigado parece hermoso, y es infiel; tranquilo ofrece seguridad, y es traicion; nunca mas alevoso, que quando se ostenta mas sereno, pues disculpandose con el Ayre que le altera, pretexta su alevosia: promete lo que no cumple, ni está en su jurisdiccion mudable; ofrece la amiga playa en el Puerto, y al tomarle encuentra el escollo; tan infamadas viven sus arenas con destroços, como sus altas olas con naufragios, pero estos se le disimulan mas, porque los executa sin testigos; siempre vive ri-

Z 4

ten-

*L. Annalista sacri. Vide P. Ioseph. de Iesus Maria, lib. Histor. de N. Señora, lib. 1. cap. 21. num. 2. M. Math. 2. à verſ. 1. Luc. 2. à verſ. 9. N. D. Thom. 3. p. q. 2. 7. art. 1. nihil in Scriptura Canonica traditur, etiam nec de eius Nativitate mentione facit.*

*O, Genes. 1. verſ. 1.*

*P. Basil. homa. Exam. fol. 5. edit. Antwerp. 1568. Poi dignum est id admirationis: quonia passio eius in ipſis corporibus innocens laicis ignis, idem cum egreſſus fuerit, ipſa queque absumat à quibus emittitur servans est.*

*Q, Niseno in Exam. laed præmittitur quia fortassis natura molli, ac facile cadenti prædium res omnes in se suscepit, easdemque præſert; cum nec ead garem habeat, & ad omnium verum quas suscipit: minus se accedat.*

*R, Gregor. in lib. 1. Reg. lib. 5. in cap. 13.*

siendo con el Ayre, y con la Tierra, solo el fuego se libra de su ira, porque por alto no le alcanza, azota las ribeñas su colera, y enojado de no poder estender las margenes de su libertad, irritado del precepto que le ciñó a su clausura la litiga, ya que no la rópe, en mal admitida obediencia, propio espejo del mundo, a no faltar el color mas vivo: viven en el Mar a la vista los escollos, y en lo profundo las perlas: todos los peligros se miran patentes a los ojos, y todo lo precioso escondido en lo profundo, porque en el mundo sobrefale siempre lo malo, y vive escondido lo bueno, todo lo peligroso vive elevado, y todo lo precioso sepultado, y escondido.

17 Grave defenfoño dicta el olvido de estas cunas, pues atendió mas a las condiciones, que a las calidades; a las prendas, que a las cunas: esferve la de la Tierra, aunque menos noble elemento, porque es el mas vil de todos, y por las publicas utilidades midió a las cunas sus estimaciones.

18 Sino vive, en frase de Seneca, y, quien no vive para otros; no nace quien no sale a luz para publica utilidad. 7. Diferencia fut de Job, y no dolor, pedir al verse infeliz, que se borrarse del computo de los siglos el día de su nacimiento; no fut impaciencia por su disgracia, sino comprehension de su fortuna, avia gozado vna vida para todos, y barranto las agenas miserias sus prodigas manos; y al verse sin poder vivir para favorecer, pide que le tengan por muerto, porque lo mismo es vivir solo para sí, que vn politico difunto.

19 Este ha sido el exordio, entremes aora en las causas deste divino silencio. No esferve el Evangelio, ni la Escritura la Cuna, y Nacimiento de Maria, por muchas causas. La primera es por soberania, y por modestia; embaraça a las plumas lo soberano, detiene a Maria lo modesto. No gusta Maria de que se esferiva su Cuna, porque no quiere hazer vana estimacion de su grandeza.

20 Desferve Moyfes la formation del Cielo, y del mundo, y dize que el Firmamento se fabricó en medio de las aguas: *V. Fiat Firmamentum in medio aquarum*. No solo ha de dezir que se hizo en las ondas, sino que se fabricó de sus puros cristales: assi lo comentan Padres, y Expositores: pues como lo calla? Porque importa a su modestia: Era Moyfes por su nombre, *M*, y sus acasos hijo de las aguas del Nilo, su mismo nombre le publicava hijo de sus turbadas olas, porque *Moyfes* significa, en dicitamen de mi Geronimo, el sacado de las aguas: *Extrahus de aquis*. Mirase obligado, como fiel Historiador, a esferivir los exordios del Cielo, y del mundo, y dize, que el Cielo llamado Firmamento, se hizo en medio de las aguas, para cumplir con la Historia; pero calla que se formó de sus puros cristales, para cumplir con la modestia; porque al ver que la agua avia sido la cuna de sus desdichas, y sus glorias, no quiso como discreto levantar su cuna a las Estrellas.

21 Noten aora lo profundo del silencio. No la estava bien a *Moyfes*, dize prudente Ambrosio, *B*, esferivir, que el Firmamento se avia formado de la agua, porque al saber quien lo esferuchava, y que la agua avia sido su cuna, dixera que por cuna suya la levantava hasta la Esfera; pues mas vale, dize *Moyfes*, q me aculen en la Historia de omisso, que no que me noten en mi genealogia de vano, porque diziendo que se formó el Cielo en medio de las aguas, cumpto con la verdad de la Historia, callando que se hizo el Cielo de la que fué mi cuna, la dexo con mi silencio mas elevada.

22 Pone Maria modesto entredicho a todas las plumas soberanas, para que no esferivan las grandezas de su Cuna, porque nunca mas elevada, que quando menos esferita. Esta razon de su silencio, como dixé, toca a su modestia; la segunda, como apunté, pertenece a su soberania.

23 Yo siento que la Cuna de Maria se esferive con lo que no se esferi-

S, Senec.

T, Job. 3. vers. 2.  
Pecat dies in quibus  
sum.

V, Genes. 1. vers. 6.  
Z, Hieronim. de nom.  
Hebr. Ambros. tom. 1.  
lib. 2. Exam. cap. 2.  
fol. 22.  
A, Exod.

B, Ambros. Ibid.

esferive; porque todó lo que se esferive, es siempre limitado; todo lo que no se esferive, ni puede esferivirse, se estiendo a lo infinito, y no podia la cuna de Maria caber en lo esferito, porque no cabe en todo lo limitado.

24 No se asusten con el termino de infinito, que buen Patrono tengo: No ay mayor dignidad que la de Madre de Dios. dize mi Angel S. Tomás, *C*, no es infinita en rigor, pero tiene vna como infinitad; porque la relacion que dize de verdadero principio a vn supuelo Divino, y Soberano, la haze vn mar tan dilatado, que no halla la gracia fondo.

25 Toda la Filosofia se muda en Maria, porque la medida de la cuna de todos los Santos, es en Dios su voluntad, la medida de Maria es su poder: la gracia de los Santos se mide por lo que Dios quiso dar, la de Maria se regula por todo lo que la pudo conceder: el vestido de los Santos se cortó de la tela de la bizarría, la gala de Maria se sacó del tesoro de la Omnipotencia: con los otros Santos no agotó lo bizarro, con Maria parece que apuró lo poderoso.

26 Con elegancia llamó Andrés Cretense a Maria, Estatua Divina, e Imagen Soberana: *A Deo sculpta statua, et deo depicta imago*. 3. D. Aunó las dos celebradas Artes del buril, y del pincel, porque en la formation de Maria se apuraron a los Artes pulimentas, y colores: es Estatua, y es Imagen, porque es opuelo el artificio: el Estatuario labra quitando, el Pintor ilumina poniendo: vno pone, y otro quita. Pues no bastava vn Arte sin otro? No, porque en la formation de Maria quidó, como Estatuario, todo lo imperfecto; puso, como Pintor, todo lo hermoso, porque no hubo borió de culpa que no quitasse, no hubo color de gracia que no pusiesse.

27 Apuró quitando todo lo feo, agotó poniendo todo lo hermoso: nació Madre de la luz, conque fue precioso no la faltasse resplandor: Dize de sí Maria, q es flor del campo, y lirio de los valles. 2. E, la lección Hebrea individúo la especie a la flor, y leyó: Soy rosa, y soy lirio: el transito de colores admira, porque pasar la purpura de la rosa a la candidez de lirio, es verse el imposible vencido de darle tránsito de colores a lo blanco: es privilegio de este amable color no poder ascender desde otro a su blanca inmundidad. Pues como transita Maria del color purpureo al blanco? Porque es Maria la excepció de los imposibles. Para verse lirio blanco, se vió primero rosa de color purpureo, porque la Sangre de su Hijo, y ubrió sus ojos, las formó candidamente inmaculadas. Es privilegio privativo de la Sangre del redentor el blanquear, como afirma Iuan, *E*, y no pudiera Maria averfe conebido, y nacido tan blanca, a no averfe hallado primero con la Sangre de su Hijo purpurea; porque a todos los Santos se aplicó después del delito para blanquear lo negro, a Maria se aplicó con los esferupulos de animarse para refinar lo blanco.

28 De nuestra alma racional, dixo elegante Tertuliano, que no era solo *Dei opus*, *G*, sino *Dei flatus*. No es solo obra Divina, sino respiracion Soberana: en ser obra de su poder, conviene con lo insensible, aunque tuído de los Altros; en ser exalacion de su amor, excede a todas las luzes: Quanto excede en sus primeras lineas a todo lo formado la almá, excede a la alma Maria, porque se deve hazer otra mas delicada subdivision: la alma racional es alja comun, la alma de Maria, es prenda especial; pues la medida de esta formation es amor, y poder. Animosamente lo diré cō Tertuliano: *Quodcumque conferis, ratio est*. *H*, Quanto imaginares que hizo, tienes razon en imaginarlo: no limites tu razon quando miras sin limite su poder: alarga a quanto fuere posible tus razones, pues solo padieron suspender al Artifice las imposibilidades: no estreche las lineas tu razon, pues discurrir tan corto, será injuriar brazo tan largo: no congoje tu entendimiento la fabrica de vn Palacio que se formava para hospedar lo infinito: ya que no le juzgues inmenso, debes créerle capaz de lo Soberano. Pues nada puede discurrir tu razon por exceso, en quien miras que cabe lo Divino.

C, D. Tho. 1. p. 9. 2. 5.  
art. 6. ad 4. Dicendum  
... quod Beata Virgo est  
hoc quod est Mater  
Dei, habet quandam  
dignitatem infinitam ex  
bono infinito, quod est  
Deus.  
Et 2. 2. quæst. 105. art.  
4. ad 2.  
D. Thom. 3. part. 9. 2. 5.  
art. 5. quæst. 27. art.  
5. Bernardin. Serm. 102.  
est dolorem Maria in-  
finitum, tom. 4. serm. 45.  
Ven. Sancti. fol. 245.  
D. Andr. Cretens. orat.  
de Dormi. B. V. g.

E, Cant. 2. v. 1. Ego  
flos campi, & lilium  
convallium.  
Pagnin. Ego rosa cæpi.

F, Apocal. 7. v. 14.

G, Tertul. lib. de Aní-  
ma, c. 19. Privata res  
est, non modo in Dei  
opis, quod & ceteris; sed  
in Dei flatus, quod hæc  
sola.

H, Tertulian. advers.  
Prax. cap. 3.



29 No dize mas de su cuna, porque diciendo el Evangelio que cabe en su claustro Dios, no encuentra la razón mas que dezir: Merecieron elogios al Artifice Supremo los primeros visibles rasgos de su omnipotente brazo; Alababa la luz, engrandece los Astros, le agradan las flores, y haze de la gloria de acertado nueva lisonja a la bello, pues quien no admira que no alabe al Cielo? No se lee con expresiõ su elogio. Pues como olvida su mas lucido Palacio? No es olvido, sino discreto misterio: ha elogiado de grãdes al Sol, y a la Luna, y ha dicho que siendo tan grandes Astros, se fixarõ en el Cielo: pues ocioso fuera ponderar la grãdeza del Cielo, aviõdo dicho que se fixõ en el el mayor Astro, porque caxa donde cabe toda la grandezza de vn Sol, dexa sin explicacion la Magestad de su luz.

I, Genes. 1. a. vers. 2.

## RAZON SEGUNDA.

30 LA Segunda Razon de no contarle en la Escritura su cuna es, porque cunas soberanas no se escriben con palabras, sino con obras. En lugar de escribir el Evangelio a Maria naciendo, la describe obrando, por que la pinta pintando: *De quonatus est*: no ay cosa mas distante del nacer, que el parir, de ser Niña, que ser Madre. Pues como lo confundido? Porque es distante en lo humano, pero es vno en lo Divino.

31 No cuenta el Evangelio que Maria nace, sino que concibe. Pues como se olvida de las infancias de su luz? Solo merece contarle cuna tan dorada que afrenta sin lisonja al Sol; pues no fue olvidar su Nacimiento, sino contarle como debia en estillo Soberano.

32 Reside grande diferencia entre los Genezilogias de cunas humanas, õ Divinas. Los que escriben vn nacimiento humano, empieza por sus illustres ascendientes: los que escriben vn Nacimiento Divino, empiezan por sus acciones, porque referir ascendientes, es alabanza agena; contar acciones es alabanza propia; y los Historiadores humanos alaban el nacimiento con sus acciones propias.

33 Todo el Nacimiento de Maria le reduce el Evangelista a esta breve clausula: *De qua natus est Iesus*, de quien nació Christo. Porque la mas insignie accion de Maria fue rendir su consentimiento, R, para elevarse a Madre de Christo, y reparar el mundo perdido: pretende el Evangelista contar el modo de nacer, y cuenta su estillo de obrar, porque en los nacimientos humanos se cuenta como nacen, en los Divinos solo se conocen como obran.

K, Luc. 1. vers. 38.

## RAZON TERCERA.

34 LA Tercera Razon de no escribirse en la Escritura claramente la Natividad de Maria, es, el sumo cuydado que tiene el Hijo con la dignidad de su Madre. Parece que me contradigo, porque atribuir a cuydado lo que parece deseyudo, es no entender bien de cuydado; pues no me reformo: Digo que no escribir claramente su Nacimiento no fue deseyudo, sino sumo cuydado.

L, Genes. 2. a. 4. & seg.

35 Todo el libro del Genesis es repetir Moyses las generaciones humanas: *Genuit, genuit, y genuit*. L, Delle cuydado, y nuestro silencio se infiere mi discurso: El no escribir el nacimiento de vna Reyna vn Historiador humano, fuera delinquente deseyudo: el no escribir la cuna de Maria el Historiador Divino, fue soberano cuydado; porque en la Escritura se hallan escritas las mas insignes generaciones de los Patriarcas, Profetas, y Reyes; escribiendo tambien la generacion de Maria, quedava la primera de todas por su grandezza: buen privilegio era, pero mas merece Maria no escribiendola, quedava vnica; escribiendola, quedava la primera. Pues no puede escribirse, porque no solo ha de tener las ventajas de primera, sino que ha de gozar las singularidades de vnica.

36 Parece el discurso tan delicado, que se juzgarã como imposible

hablar en la Escritura texto; pero confiando en su luz, digo, que Maria no puede llamarse en sus glorias la primera, sino la vnica.

37 Sudan los ingenios de los Interpretes en ajustar el texto de Christo Refucitado, dize asi: *Apparuit primo Maria Magdalena*. M, Christo se apareció primero que a todos a Madalena, *Apparuit primo*. Si primero que a todos, luego segundo: pues esto es lo que no dirã, porque hazer a Madalena la segunda, era hazer a Maria la primera, y Maria en sus favores no es primera, sino vnica: lo primero dize relacion a segundo: lo vnico se queda singularmente solo, pues no puede Madalena llamarse segunda en los favores, porque fuera hazer a Maria primera en los privilegios; y a Maria tan vnica en las gracias, que fuera ofensa llamarle primera, porque fuera dar a entender que pudo aver segunda.

38 Digo que aparecerse primero a Madalena, como el texto afirma, no quita el averse aparecido primero a Maria: luego no ha de dezir primero a Madalena, sino segundo: Pues esto es lo que no dirã, porque hazer a Madalena la segunda, era hazer a Maria la primera, y Maria en sus favores no es primera, sino vnica: lo primero dize relacion a segundo: lo vnico se queda singularmente solo, pues no puede Madalena llamarse segunda en los favores, porque fuera hazer a Maria primera en los privilegios; y a Maria tan vnica en las gracias, que fuera ofensa llamarle primera, porque fuera dar a entender que pudo aver segunda.

39 Pues como se compone aquel primero? *Apparuit primo*. Con dos respetos: Haze el Evangelista dos coros, Maria Santissima llena el vno, los Apostoles, los Discipulos, y las Santas Mujeres componen otro: del coro de Maria Santissima no habla palabra, no la toma en la boca: del coro de Apostoles, y Discipulos dize, que se apareció a Pedro, R, a los Discipulos de Emaus, S, a los onze en su casa, T, a Tomàs, P, y primero a Madalena: Z, pues respecto de estos, Madalena la primera, respecto de Maria, aun no se puede llamar la segunda; porq̃ mas grandezza fuera ser, respeto de Maria, la segunda, que aver sido, respeto de los Discipulos la primera.

40 Aunemos aora toda la inteligencia del texto. Diciendo el Evangelista: *Apparuit secundo Maria Magdalena*, apareció en segundo lugar a Madalena, declarava lo que avia sucedido, pero quitava a Maria su vnico privilegio. El singular privilegio de Maria no es solo ser en el mundo la primera, sino ser la vnica; y siendo vnica, no ay segunda. Pone, pues, advertidamente que se apareció lo primero a Madalena, porque este *Primo* dava a Madalena la gloria de primera, y dexava a los Discipulos segundos. Diciendo en segundo lugar a Madalena, dava a Maria el lugar de primera, y la quitava el privilegio de vnica: Pues sepa el mundo, dize Christo, que puede vna muger como Madalena ser, respeto de mis Discipulos, la primera; pero respeto de mi Madre, nunta puede aspirar a ser segunda.

41 Escribiendo el Nacimiento de Maria, como escriben en la Escritura los demás nacimientos, pudiera tener, a lo mas, los privilegios de primero; fueran los nacimientos restantes segundos, terceros, y quartos. Corto privilegio! Nacimiento de Maria no tiene segundo; pues no se escriba ni vna voz si quiera; porque escrito, se quedã con las glorias de primero; no escrito, se levanta con las singularidades de vnico.

42 Otra razon bien delicada descubro para ser este Nacimiento de Maria, no solo el primero, sino tambien el vnico: si tuviera solo la gracia de primero, estuviera el amor, y el cuydado Divino como repartido; fuera primero su cuydado del Nacimiento de Maria; fuera en segundo lugar del Nacimiento de Iuan, fuera en tercero de Ieremias, y de tantos como son legitimos acreedores de sus cuydados: siendo vnico su Nacimiento, significa que no tiene otro cuydado; porque es tan vnico el amor de su

M, Marc. 1. v. 9.

N, Anselm. de Excel. l. 1. cap. 6.

O, Bonavent. in mediat. Vita Christi, c. 87.

P, Rupert. de Div. Of. l. 1. lib. 7. cap. 25.

Nicephor. lib. 1. Hist. Eccle. c. 32. ant. med. Metaph. orat. de Vita & dorm. Mar.

S. Brigitta lib. 6. revel. cap. 97.

Q, Vide Maldon. bib.

R, Joan. 2. vers.

S, Luc. 24. vers. 25.

T, Iuan. 20. vers. 19.

V, Marc. 16. vers. 9.

Z, Vide Maldon. in suprà laudatum.

su cuna, que el cuydado que pone en su Nacimiento, le quita todos los cuydados del mundo.

43 Luchava Iacob en las tinieblas de vna noche con Dios, mirase fatigado, y herido; pero tan valeroso, que le pide partidos el Soberano: *43, Dimite me, iam enim ascendit Aurora.* Sueltame, le dize Dios, porque empieza a nacer la Aurora. Reparo en esta causal: Toda la razon que le propone Dios a Iacob para que le suelte de sus brazos, es, que empieça a nacer la Aurora: Todos saben que el nacimiento de la Aurora es imagen del Nacimiento de Maria, porque es la Aurora Soberana, Madre del dia de la gracia, que empezó con su Nacimiento a desfierrar la noche de la culpa.

44 Pues qué parentesco tiene el nacer la Aurora de Maria, cõ pedirle Dios a Iacob que le suelte de sus brazos? Digo q̄ preciso: Estava Dios en los brazos de Iacob, y vivia tan amante suyo, que le estava abraçado; mira que viene el Nacimiento de Maria, y pide presuroso que le suelte; porque teniendo su Nacimiento a los ojos, no sabe fu amor estar en agenos brazos.

45 Ya escuchó que me replican los discretos, que lo infinito se estiende a todos sin agravio, y sin detrimento; el Amor Divino, como infinito, ama a todos, sin que el amor del vno le embarace al otro: luego podia estar en los brazos de Iacob, como enamorado, y asistir al Nacimiento de su Aurora como fino. Pues como parece q̄ no lo halla posible, pues pide que le suelte de sus brazos, porque le lleva su Nacimiento los ojos?

46 Diré en duda tan grave lo que siento. Vino Christo de los brazos del Padre Eterno a los hombres, y no dexó los brazos de su Padre: *3, B, Unigenitus Filius, qui est in sinu Patris.* Bolvió del comercio de los hombres al Trono de su Padre, y no dexó a los hombres: *Ecces ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem seculi.* C, Subió su Cuerpo glorioso desde el mundo al Cielo, y no dexó el mundo, porque dexó su Cuerpo en este hermoiso Sacramento: *Hoc est Corpus meum.* D, Compuso fu amor como infinito, y poderoso las distancias está con vnos, y no falta por esso a los otros. Pues asista en los brazos de Iacob, y asista también al Nacimiento de su Aurora: Esto no dize Dios a voces: *Dimite me, iam enim ascendit Aurora.* E, Puedo estar a vn tiempo en los brazos de mi Padre, y con los hombres: con el Cielo, y con el mundo; pero en brazos agenos quando nace Maria, no cabe en los primores de mi ansia; porque puedo estar con todos, como inmenso, y Omnipotente; pero en naciendo Maria, solo con Maria, como amante.

47 No ay brazos en que pueda hallar su Dios quando nace Maria: todos los amores dexa en empezando a nacer su Aurora; porque todo su amor se llena con prenda tan amada; parece que no le dexa capacidad para otro amor, porque todo le atrae a sí: Pues admire el respeto, que si le obligó a dexar quanto ama el nacimiento de vna Aurora muerta, a qué estremos le obligará el Nacimiento de vna Aurora viva?

## RAZON QVARTA.

48 LA Quarta Razon de no escribir el Evangelista su Nacimiento, es, porque le escribe en estilo soberano. De los soberanos nacimientos no se puede escribir el Como, solo puede explicarse Para qué. De Christo no se escribe el Como nace, sino Para qué nace. Nace para redimir: *Salvum faciet populum suum.* F, Pues esso se escribe de Maria: Para qué nace? Para Madre de vn Dios: *De qua natus est Iesus;* porque los soberanos nacimientos solo se explican por las utilidades que traen.

49 Nace Maria Madre de Christo, *De qua natus est Iesus,* porque mas nace para favorecer que para vivir. Del Sol dize la Escritura que nació para lucir: *Et lucereis super terram.* G, Admira el Super terram: No

G, *Genes. i. vers. 27.*

F, *Matth. i. vers. 1.*

E, *Iuan. i. vers. 18.*

C, *Matth. 27. vers. 20.*

D, *Mar. 14. vers. 22.*

E, *Genes. 32. vers. 26.*

dize que nace para lucir en el Cielo, sino para lucir en el mundo. Pues no luce tambien en el Cielo? Si, pero desprecia esse lucimiento; porque lucir en el Cielo, es lucir para sí, lucir en el mundo, es lucir para nuestra necesidad, y no se ha de dezir de vn Sol que nace para lucir en el Cielo, sino para lucir en el mundo; porque sin gastar vn rayo de lucimiento en su Trono, los gasta todos en nuestro comun provecho.

50 O soberanos Nacimientos, nacer para comunes necesidades! Estos son Nacimientos soberanos, no gastar sus rayos en lucimientos, sino en influjos. Admira cierto que en este nacimiento del Sol no explique el texto la verdad entera de su luz: es constante que el Sol luce en el Cielo, y luce en el mundo; luce en el Cielo, alumbrando los Orbes, encendiendo la Luna, y Estrellas; luce en el mundo desfierrando las tinieblas. Mayor es, y mas hermoiso el lucimiento que goza en el Cielo, que el resplandor que derrama en el mundo. Pues como le calla el mayor lucimiento? Por grande causa! Es el Sol en el Cielo el Rey, y Monarca de los Astros: el Sol en el mundo el padre de todos los vivientes; en el Cielo vive resplandeciendo su Trono, en el mundo asiste dando vida con su influjo: todo el lucimiento que tiene en su Trono del Cielo, le olvida tanto, que le esconden en el silencio; todo el que derrama dando vida al Vnivero, le celebra tanto, que dize que nace solo para darle al mundo; porque no estiende el lucimiento que por grandeza de su Trono ocupa, sino el lucimiento que por obligacion de su piedad derrama.

51 Convento, Señora, en que nace vuestra luz para publica utilidad; pero tambien temo que a traste vuestros beneficios vuestra ingratitud: si al Sol le oscurecen los vapores, grave resistencia hallarán vuestros resplandores con vuestras nubes; pero mal temo, porque no fuera vuestra cuna tan soberana, si vuestra luz no naciera venciendo los esfuerzos de lo ingrato; porque bien pueden las nubes obscurecer rayos humanos; pero no alcanzan las ingratitudes a entristecer influjos Divinos.

52 Pues como nace Maria? Nace con mil hermoisos rayos de luz; pues no nace sino con mil estrechos vinculos de maternidad; *De qua natus est Iesus;* porque nacer con luzes, fueran lucimientos para sí, nacer con caricias de Madre, sirve para nuestra necesidad, y no gasta vn rayo de su cuna en su lucimiento; porque todos los derrama en nuestro beneficio: *Et lucereis super terram.*

53 Yá escuchó que me dizen, me opongo a las sagradas explicaciones, porque los vaticinios profeticos dizen en alusion, vnos que nace como Sol, Luna, y Aurora, H, otros como Estrella, I, luá como piedra preciosa, y numerada doze: K, luego no se ajusta bien a la sagrada inteligencia aver discretado que no explica la cuna la Escritura.

54 Pues estas hermoisas alusiones confirman mi dictamen, porque el nacimiento de estos brillantes Astros es opuelo, ni el Sol nace como la Luna, ni la Luna como la Aurora. Tienen las piedras preciosas nobles origines, pero cuna desigual; y nas deben su hermoisura a las olas, y otras a las montañas. Pues como pueden ajustarse en el Nacimiento de Maria cunas tan desiguales?

55 Daré la razon: Escriven vnas explicaciones que no alcanzan a sus luzes, no porque no intenten explicar toda su cuna, sino porque protestan con la misma explicacion, que no pueden expresarla.

56 Intenta suán desfierrar a Dios, y toda su expresion se reduce a esta breve clausula: *Erat lux vera, L,* era luz verdadera: parece que sobra el Para, y es voz, en dictamen de Cayetano, M, Divina: Son los Divinos vnos resplandores verdaderos, porque son los humanos vnos lucimientos fantásticos.

57 Mi cordedad intenta explicar esta alta description: En puntualidades Logicas ha de constar la distincion de genero, y diferencia; la voz de Luz es genero; porque conviene con las luzes mortales; la voz de Ver-

H, *Cant. 6. vers. 9.*

I, *Num. 24. vers. 27.*

K, *Apoc. 21. vers. 29.*

L, *Iuan. 1. vers. 9.*

M, *Cayetan. hic, fol. 328.*

*Cum dixit in ipso*

*so vita erat, non appo-*

*suit vera, sed cum dicit*

*erat lux, apponit vera,*

*quia non idem addit*

*vera, ut excluderet sus-*

*pitionem falsitatis, aut*

*descriptum aliquem (quo-*

*niam pari ratione dicitur*

*condum fuisse vita vera)*

*sed ad explicandum*

*aperitur, quod de sua-*

*ma luce intelligibili lo-*

*quitur,*

dadra es diferencia, porque todas las luzes humanas son falsamente caducas, solo las Divinas son inmortalmente verdaderas.

58 Convento en las verdades de luz, pero falta la individuacion. Qué luz verdadera es Dios? Por negaciones lo dice: escribe Iuan, luce esta luz en las tinieblas, y no la comprenden las sombras: *Et lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehendunt.* N. Qualquiera luz goza esta noble condicion, porque disipa las tinieblas, O, Pues qué grandeza nueva declara? Vna, en mi juicio magestuosa; las luzes mayores se pueden explicar por la grandeza de sus rayos, y por mas, o menos grados de luz: las Divinas no se explican por graduacion de resplandores, sino por expulsión de sombras; porque dezir de vna luz que tiene tantos rayos, es poder contrarios; afirmar que es vna luz que arroja todas las tinieblas, es no poder refritrlos.

59 Qué luz es Maria en su cuna? Vn resplandor que no admite tinieblas de culpa, armada de todos los resplandores de la gracia: vna luz que individuarla fuera ofenderla, porque fuera limitarla.

60 Y qué piedra preciosa es? Todas, y ninguna. No fue confundir nuestros discursos, sino Divina comprehension de sus fondos.

61 Gloríese vano de sus topacios el Oriente, \* de sus esmeraldas la Asia, de sus jacintos la clada Scitia, de sus carbuncos la triste Etiopia, de sus margaritas el Indo, de sus crisolitos el Ganges, de sus diamantes la Arabia; que si todas estas breves migajas del Sol, o errantes Estrellas de luz anegan los ojos en resplandor, no es Maria topacio, esmeralda, jacinto, carbunco, margarita, crisolito, ni diamante, porque fuera agraviar sus luzes, estrechar a vna piedra sus resplandores.

62 Nace Maria como piedra preciosa vniversal, porque naciendo a fuer de humana, como todas, y en fuerza de sus prendas como ninguna, viene a ser su preciosidad, o el archivo de la luz, o el telor del resplandor.

63 Nace como ardiente Topacio por lo fino de su amor, pues en la escuela de su pecho anduvo el Amor tal estudio: nace como verde Esmeralda, imagen de la Esperanza, pues su Nacimiento delempeñó las redentoras esperanzas al mundo: nace como Jacinto, que es a vn tiempo piedra Medica, y flor hermosa, que tiene gravadas en sus ojos vna A, y vna Y, porque nace sico medicina del Ay de nuestros males, y remedio de nuestros tristes suspiros: nace como Carbunco, cuyo privilegio es resplandecer entre las tinieblas, ya porque entre las sombras de la culpa original brilló su purissima luz, y ya porque las tinieblas de nuestra culpa se desvanecen a los rayos de su gracia: nace como Margarita, piedra que se llama Union por vnica, y sola, porque nace con los privilegios de Vnica: nace como Chisolito, cuyos fragmentos quebrados se vnen sin dividirse las scitarras, porque pudieron los sangrientos golpes de la Cruz quebrar su corazon, pero no pudieron dividir su voluntad; pues aquellos hermosos quebrados fragmentos de su fino pecho, se bolvió a vnir para amar, y se quebravan para merecer: nace como Diamante, que no se labra con yerro, y desdénia los golpes del martillo, porque nace siendo invencible a los martirios, y no capáz su formacion de yerros.

64 No ay Señora, colores para vuestro Augusto Nacimiento, ni en los Astros del Cielo, ni en las preciosidades del mundo: ni para el examen de los Astros pueden ser nuestros humanos discursos Astrologos, ni para los fondos de tantas preciosidades Lapidarios; quantos resplandores reconociendo el Sol en su esfera, se miran en vuestra cuna mas excedidos, que copiados.

65 Dispone, Señora, que logre tanta luz sus officios, desvaneciéndose las porfiadas tinieblas de nuestros pecados. Consiaga la vitoria luz q' desde que nació no perdió batalla. Ceda a sus rayos el teson de nuestros delitos, y amanezca tan dichoso dia de gracia en nuestros arrepentimietos.

Di.

N, *Ibid. vers. 5.*O, *Doctissimus Cæcilianus hic, fol. 326. cõtraria explicacione, licet acutissima, rem exponit.*\* *Estas Regiones son las Patrias destas piedras, segun los Autores naturales.*

Disi mulda a mi ignorancia los errores, y admitid confusiones por discursos, y reverencias por elogios. Interceded como madre de la gracia por ella, para que agradecidos, y dichosos, os befemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



## ORACION

SEPTIMA

## DE LA NATIVIDAD.

A NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD, consagrandola vn Retablo nuevo, en los muy Reverendos Padres Minimõs de San Francisco de Paula.

*De quo natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum.*

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 19.*

*Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.*

1 **Q**ue temerariamente se empeña quien finalmente ama! Promete desempeñar el amor lo que no alcanza su poder; porque en todos los amantes, es mas poderosa la fineza de su ansia, que la experiencia de su flaqueza.

2 Ensiame el Cuerpo de Christo, dezia Madalena al disfrazado Hortelano, y me llevaré su Cuerpo: *Ego eum tollam.* A, Elegantemente Bernardo admira lo que promete: *Amore refusa promittit, quod implere non potest.* B, No podian ser sus ombros Atlantes para tanto Cielo, se engañava en las fuerzas, porque la engañan sus ansias; C, pues todo su engaño nace de que su amor la haze prometer lo que no puede cumplir, porque haze notablemente el caritio lo que suele hazer villanamente el engaño.

3 De padres muy contrarios nacen hijos muy parecidos: promesas no cumplidas, o son de quien mucho ama, o son de quien poco quiere.

4 Prometiò mi amor, y respeto predicar, y prometì lo que no podrà cumplir. Pues señores mios, no hize escritura de aceptar, solo hizo obligacion de obedecer, y que llegasse el respeto adonde no puede alcanzar el discurso.

Pe.

A, *Ioan. 20. vers. 15.*B, *Bernard. serm. de Magdal. fol. 247. edit. Paris. 1609.*C, *D. Thom. à Villanova, conc. de Magdal. fol. 246. & seq. edit. Comp. 1581.*